

aumento del 13.4 por ciento durante ese periodo.

La Red por la Salud de las Mujeres del D.F., es una instancia de coordinación que surgió en mayo del año pasado en la ciudad de México y reúne a diversos grupos no gubernamentales de mujeres, sociales y personas en lo individual.

Entre los grupos fundadores se encuentran: Salud Integral de la Mujer (SIPAM), Grupo de Información sobre Reproducción Elegida (GIRE), Programa de Salud Reproductiva del Colegio de México, Regional de Mujeres de la CONAMUP, Católicas por el Derecho a Decidir, Acción Popular de Integración Social (IPES), Mujeres en Acción Sindical (MAS); Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC); Equipo de Mujeres en Acción Solidaria (EMAS) y Colectivo de Lucha contra la Violencia (COVAC).

Respecto al SIDA la Red detectó en la información oficial que publica CONASIDA que México ocupa el tercer lugar de los países en el continente americano con mayor frecuencia de casos.

Encontraron que hasta el primero de mayo de este año se notificaron 18 mil 560 casos acumulados, de los cuales dos mil 537 correspondió a mujeres adultas, lo cual significa que de cada seis casos uno es de una mujer.

Según la Dirección General de Estadística, Informática y Evaluación de la SSA, entre 1991 y 1992 murieron 671 mujeres por SIDA. El CONASIDA reportó que de los casos acumulados en los que se conoce el factor de riesgo, hasta el mes de abril de 1992 a 1994


la proporción de casos atribuibles a transmisión perinatal (cuando nace el niño) tendió a incrementarse 64.3 por ciento en 1992, 52.4 en 1993 y 83.3 en 1994.

En cuanto a planificación familiar, descubrió que dentro del Programa Nacional de Salud este asunto forma parte del "Programa para la Regulación del Crecimiento Demográfico", cuyo primer objetivo es la disminución de las tasas de fecundidad.

Por tal motivo, aclaró, "no es de extrañar que el punto esencial de todas las declaraciones oficiales se basa en balances demográficos y cumplimiento de metas cuantitativas, dejando en segundo plano los logros de los objetivos relacionados con la salud de las mujeres".

Con base en estas observaciones, precisaron que hubo un aumento del 36 por ciento de usuarias activas de métodos de planificación familiar en todas las instituciones de 1988 a 1993.

Según las estadísticas de la SSA y otras fuentes oficiales que consultó la Red por la Salud de las Mujeres, se observó que la tasa de natalidad en vez de disminuir sufrió un aumento de 1988 a 1992, de 31.7 a 32.2 por ciento.

La presentación de este balance sexenal estuvo a cargo de Laura Vilchis, del Equipo de Mujeres en Acción Solidaria (EMAS); Teresa Pérez, del Programa de Salud Reproductiva del Colegio de México (Colmex); Rosa Marta Quintero, del Regional de Mujeres de la Conamup, así como de Pilar Muriedas y Trinidad Sánchez, coordinadoras de la Red. (CIMAC). 

Peligrosa vacuna anticonceptiva

Casi 400 grupos y organizaciones de más de 35 países se han sumado a la campaña mundial para impedir que continúe la investigación de "vacunas" contra la fertilidad o anticonceptivos inmunológicos.

Denunciaron que este nuevo método está auspiciado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y fue creado en el seno de los intereses del control demográfico, por lo que no representa una opción segura y sana para la mujer.

Las primeras pruebas se están realizando en el Instituto Karolinska de Estocolmo y en el Hospital Universitario de Uppsala, Suecia, en donde ya han recibido la inyección varias docenas de mujeres.

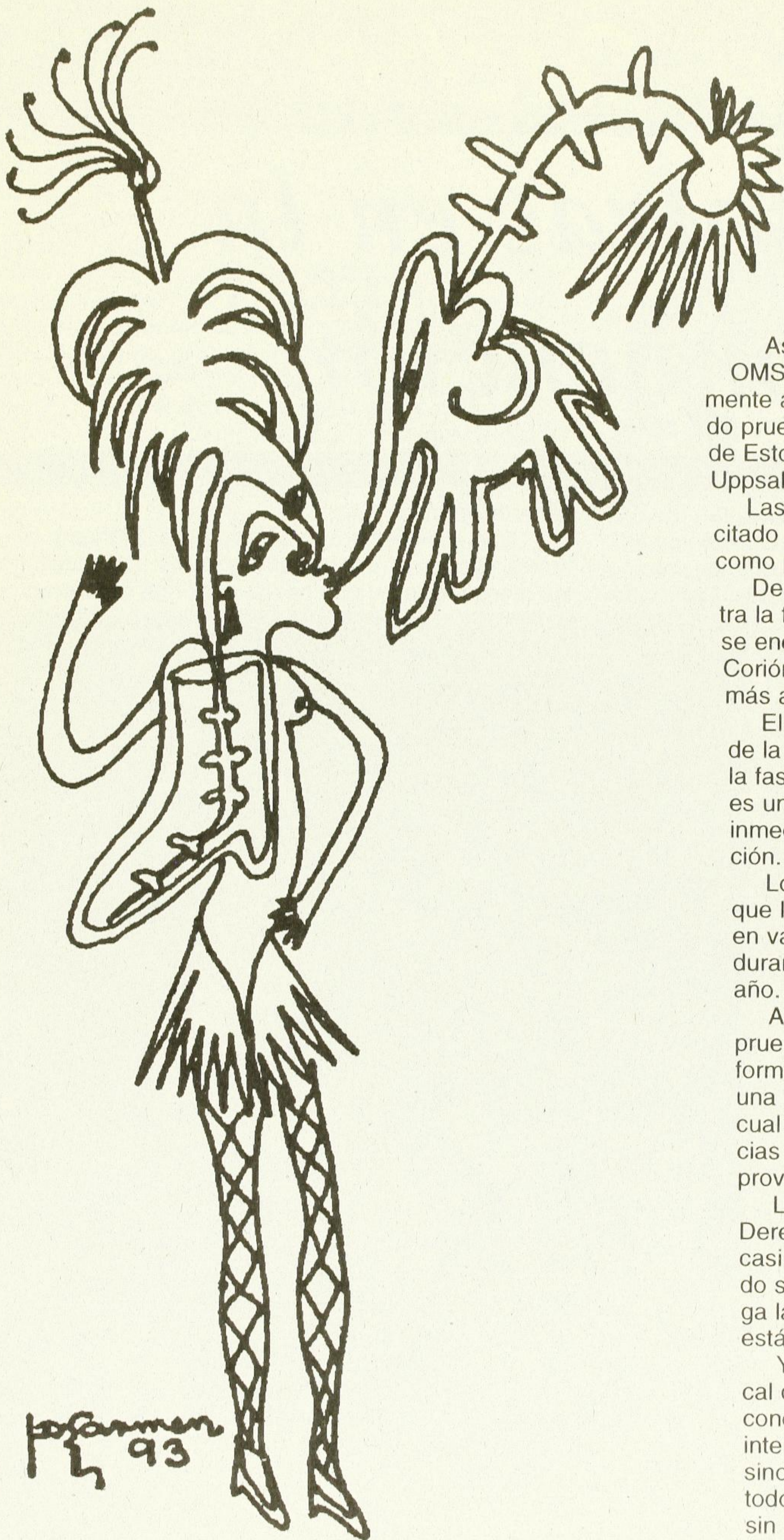
Esta "vacuna" funciona manipulando el sistema inmunológico de la mujer y una de sus consecuencias

más graves es que no se puede suspender una vez iniciado. Además se desconoce los riesgos que corre el feto expuesto a esta sustancia.

Otros de sus defectos son su impredecible eficacia, el riesgo de contraer enfermedades autoinmunes y lo inadecuado del método en un caso de propagación acelerada del SIDA.

Los grupos que se han pronunciado en contra de este sistema de control natal enviaron su mensaje de rechazo a los principales institutos de investigación donde se está elaborando la "vacuna", así como a los gobiernos que están financiando su estudio.

En Nueva Delhi, India, un grupo de mujeres acudió al Instituto Nacional de Inmunología, en donde se dijo que un grupo de investigadores encabezados por el doctor Talwar están trabajando en este método.



Al recibir-
las, el
médico les
dijo que "la OMS
está celosa y por
eso han organizado
una sucia campaña en mi
contra. La vacuna no tiene
ningún problema".

En Zürich, Suiza, en la
Asamblea Mundial de la Salud de la
OMS, un grupo de mujeres acusó pública-
mente a este organismo de estar auspician-
do pruebas clínicas en el Instituto Karolinska
de Estocolmo y en la Universidad de
Uppsala.

Las denunciantes afirmaron que en el
citado Instituto ya han sido inyectadas
como prueba las primeras 50 mujeres.

De los diversos tipos de "vacunas" con-
tra la fertilidad que se están desarrollando,
se encuentra la anti GCh (Gonadotrofina
Coriónica humana), que se supone es la
más avanzada.

El Programa de Reproducción Humana
de la OMS ha comenzado recientemente
la fase II de las pruebas de la GCh, que
es una hormona que produce el óvulo
inmediatamente después de la concep-
ción.

Los grupos denunciantes precisaron
que las pruebas de esta fase se realizan
en varios cientos de voluntarias fértiles
durante un periodo de seis meses a un
año.

Averiguaron que las investigaciones y
pruebas son confidenciales, ya que el
formulario de información que le envían a
una interesada está marcado como tal, lo
cual provoca que aumenten las suspen-
cias sobre sus efectos y daños que
provoca al organismo de la mujer.

La Red Mundial de Mujeres para los
Derechos Reproductivos precisó que los
casi 400 grupos en contra de este méto-
do se han pronunciado porque se dete-
nga la investigación y las pruebas que se
están realizando.

Y demandan una reorientación radi-
cal de la investigación de métodos anti-
conceptivos, que no esté guiada por la
intención del control de la población,
sino que permita a las personas, sobre
todo a las mujeres, ejercer su fertilidad
sin sacrificio de su integridad, salud o
bienestar. (CIMAC). 